

INFORILA

LA71156
6873

Consejo Académico del Área de las Humanidades y de las Artes
Comisión Permanente de Planes y Programas de Estudio
VI Sesión Ordinaria

Mesa III Bibliotecología

Mtra. Estela Morales Campos

Octubre 11, 1994

INFORILA

LOS PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO EN BIBLIOTECOLOGÍA

Mtra. Estela Morales Campos

Cuestionarnos sobre planes y programas de estudio en Bibliotecología es un ejercicio recurrente entre los colegas bibliotecólogos, una pregunta de funcionarios universitarios y de educación dentro del marco de reformas educativas en general, y una curiosidad de ciertos empleadores tanto del sector público como del privado.

Para mí ha sido una preocupación constante dentro del marco de la Educación Bibliotecológica y de la propia definición de la disciplina, el campo de acción de la profesión y las áreas que cubren las diferentes escuelas que funcionan en el país.

Cuando se hacen preguntas sobre el plan de estudios, éstas siempre llevan implícita o explícita la idea del cambio. Un cambio que muchas veces es expresado en abstracto o bien como un deseo constante del ser humano, pero pocas veces se aclara el deseo del cambio respecto a qué, para qué, para quién, con quién se va a hacer, con qué cobertura y con qué profundidad, cuál es la pertinencia del todo y de las partes.

La normatividad del Sistema Educativo Nacional y el plan de estudios, así como su relación con otros países y los planes de estudio derivados de ellos, también se deben tomar en cuenta; del mismo modo se deben considerar tanto la cadena educativa en sus diferentes niveles -licenciatura, maestría y doctorado- como los planes y programas de estudio encadenados con otros aspectos y actividades de un proceso educativo dinámico.

Para determinar qué debe contener un plan de estudios considero como un importante punto de partida definir la disciplina que queremos enseñar, con la cual queremos interesar a los estudiantes, identificar sus objetos de estudio, conocer los ambientes y espacios de trabajo en los que se puede desarrollar un egresado o profesional de la bibliotecología, y así volví a reflexionar sobre lo dicho por Ortega y Gasset en "La misión del bibliotecario", en 1935, en ¿El adiós a la lectura? de Alvin Kernan, en 1993, y en "El cambio mundial y la educación superior en México" de Ruy Pérez Tamayo, en 1992¹; además de otras obras básicas para la profesión.

¹ Ortega y Gasset

Misión del bibliotecario; y otros ensayos afines. Madrid, Revista de Occidente, 1962, 176 p. p. 49-89.

Pérez Tamayo, Ruy

"El cambio mundial y la educación superior" En: Coloquio de invierno III: y los cambios de nuestro tiempo. México, UNAM-CONACULTA, 1992. 302p. p208-221

Kernan, Alvin

"¿El adiós a la lectura?" Facetas p. 68-72 (2) 1994

La Bibliotecología.-

Podemos iniciar por preguntarnos ¿Qué es la disciplina? ¿Qué estudia la Bibliotecología? haciendo un recorrido del pasado hasta nuestros días, y viendo cómo han variado los medios en los que se ha registrado la información que ha dejado constancia del conocimiento universal, podemos ver que una de las constantes de estudio es la información y sus diferentes medios donde se ha registrado, trátase de tablas de arcilla, pergamino, papel, cintas magnéticas; o bien de diferentes representaciones como libros, revistas, diarios, diskettes; por lo que podemos decir que la Bibliotecología estudia la información, pero no toda, sino la que está registrada.

La Bibliotecología estudia la información desde el punto de vista de su registro, información registrada en algún medio, su acopio, organización, análisis, difusión, diseminación y uso; los medios donde se registra; la tecnología y los espacios e instituciones que propician su uso y lectura. Asimismo, la Bibliotecología estudia al usuario de la información y a la lectura como un mecanismo facilitador de la posesión de la información; la función social, política, científica y económica de esta última.²

Esta definición de la Bibliotecología destaca que la constante distintiva es el estudio de la información; y nos permite incluir instituciones y medios que por su función informativa y permanencia histórica y social son siempre objeto de estudio de esta disciplina: el libro y las bibliotecas entre otros.

La biblioteca porque:

- a) Es la institución social más identificada con el uso de los libros y sus similares, donde se registra información.
- b) Es donde, de manera muy completa, se lleva a cabo el ciclo de la información y donde se realiza un mayor número de procesos.
- c) Es, aun en nuestros días, un modelo para crear otros centros que propicien el uso de la información.

El libro porque:

- a) Aun en nuestros días, la sociedad lo toma como el prototipo universal, que contiene la memoria de cada uno de los pueblos y culturas.
- b) A partir de la gran revolución tecnológica y cultural que provocó la imprenta fue el principal medio para registrar información, producto del conocimiento universal.
- c) A partir del libro impreso se buscan sus equivalentes históricos en el pasado y el futuro: manuscritos, códices, revistas, diskettes, discos compactos, etc.

² Lafuente, Ramiro y Estela Morales

"Reflexiones entorno a la enseñanza de la Bibliotecología" *Investigación Bibliotecológica* 6(12) ene-jun 92 p.25-33

Pero esa información tiene que usarse, tiene que leerse, porque de lo contrario todo lo que se haga con ella no tendría sentido, ni producirla, ni organizarla, ni difundirla.

Por lo que también tenemos que estudiar:

- a) Al usuario de la información, conocerlo dentro de la propia tipología que nos da el grupo social al que pertenece y la relación de sus necesidades de información con los recursos informativos.
- b) La lectura como el mecanismo que hace posible adueñarnos de la información que poseen los textos, las imágenes, los gráficos, los símbolos, las matemáticas y todo tipo de expresiones orales, visuales y audio-visuales.

La Bibliotecología tiene un campo de estudio muy amplio, por lo que la concepción de la disciplina no se puede limitar a uno solo de sus objetos de estudio como algunas veces se ha pretendido; lo que sí es posible es diseñar un plan de estudio que sólo contemple algunos aspectos de la disciplina,

Un aspecto que siempre ha incidido en el estudio y aplicación de la disciplina es la tecnología; a partir del auge de la tecnología electrónica, un alto porcentaje de información se registra en medio magnético; los creadores de conocimiento tienen como herramienta natural la computadora para registrar su conocimiento y la información que requiere o produce. Lo que ha variado es la tecnología y el medio de registro de la información. La gente de todas las épocas, lo que busca, lo que quiere resguardar, lo que necesita leer, es la información que está contenida en estos registros tan variados.

La tecnología electrónica ha introducido cambios en los medios de registro de información, pero si consideramos que no sólo existe tecnología electrónica y miramos hacia atrás podríamos distinguir otro momento histórico, en el que una tecnología no nada más cambió la forma de registro de información sino, al igual que hoy, fue una tecnología que incidió en la difusión y transmisión del conocimiento; esa tecnología fue la imprenta.

Si hacemos un uso amplio del concepto de tecnología, ésta siempre ha sido utilizada para el registro de información, en la medida que el hombre trasciende su conducción errante, se hace sedentario e inicia su conformación cultural.

Tecnología	Objeto de Estudio	Medio de Registro	Acción/ Utilización
piedra pincel pluma de ganso manguillo impresora electrónica computadora	información	pintura rupestre tablillas códices pergaminos manuscritos libros revistas diarios A.V. T.V. cinta magnética diskette CD-Rom pantalla electrónica	descifrar leer interpretar

Tanto las bibliotecas como el libro son identificados fácilmente por la sociedad, porque ella les confiere un reconocimiento como agentes transmisores de cultura, de conocimiento; sin embargo en la actualidad la misma sociedad reconoce que hay otros espacios y otros medios, entre ellos los electrónicos, que propician el uso de la información a otros espacios: el aula, el cubículo, la casa, la oficina, etc.

Ante estos cambios en la sociedad, la Bibliotecología, tiene que enriquecerse, renovarse y solidificarse en sus aspectos permanentes y constantes en todas las épocas históricas, pasado, presente y futuro:

- La información, que deja constancia de un hecho y que se nos quiere transmitir.

- Y la lectura, la acción de descifrar, leer e interpretar la información que se nos hace llegar.

Ambas son las constantes que le dan su marco de identidad a la Bibliotecología, permitiéndole distinguirse en la sociedad; esto es importante recordarlo porque las más de las veces la definición de la bibliotecología, y por consecuencia su enseñanza, se centra en uno solo de sus temas: la biblioteca, y en solo uno de los medios de registro de la información: el libro; o más preocupante aún, en una sola tecnología, que puede ser la de moda o la que está a nuestro alcance.

Para definir a la Bibliotecología tenemos que trascender su significación etimológica y ampliarla y adecuarla a la época, conservando la esencia que permanece a través de los años, como cualquier otra disciplina; y así tenemos

que aceptar que **con** tecnología o sin ella, con electrónica o mecánica, el bibliotecólogo tiene que seguir trabajando con información, para que ésta sea usada, leída³ (vista, oída) interpretada, aplicada y enriquecida.

Si analizamos la definición amplia y actualizada de Bibliotecología podríamos obtener los objetos de estudio de la disciplina y precisar los contenidos de enseñanza en un plan de estudios.

La investigación y la docencia.-

Sin embargo tener una lista de temas no es suficiente, son necesarios y determinantes el cómo la vamos a enseñar y el enfoque y la profundidad con la que se deben ver cada uno de los temas. La teoría y la práctica; la repetición de conocimiento; la réplica y la creación; el cuestionamiento y la búsqueda del por qué y el cómo son ingredientes que no pueden olvidarse cuando de enseñanza y planes de estudio se trata.

Qué tenemos que enseñar para preparar a los jóvenes para el futuro, para un futuro de nuestra época, donde el presente ofrece cambios tecnológicos drásticos y el hoy siempre es nuevo, diferente de una hora a otra, o de un día a otro; un presente que tiene intervalos muy breves entre pasado, presente y futuro. En el ayer de nuestro pasado histórico, el mañana era igual o casi igual al hoy y al ayer; por lo que preparar a los jóvenes estaba asentado sobre bases temporales más tranquilas, que permitía preparar la enseñanza de los cambios y predecir sin actos de magia el conocimiento y las habilidades requeridas para las demandas del futuro.

Ahora el gran reto de la enseñanza es alimentarse de la investigación casi al mismo tiempo que se está generando en el laboratorio o en el cubículo, porque podríamos tener el caso de que si integráramos los resultados de la investigación a la docencia a los ritmos del pasado, se obtendría una experiencia totalmente histórica.

¿Qué requiere el país para el futuro cercano? es una pregunta-reto que se formula la investigación y que tendrá que tener una traducción simultánea a la docencia; ahora más que nunca la relación investigación-docencia es más clara y constituye un requisito básico para todo plan de estudios. ¿Cuál es el conocimiento que tenemos que enseñar para satisfacer el cambio constante y continuo al que estamos expuestos?

Necesitamos conocer la teoría de la disciplina que queramos profesar, detectar un núcleo básico de conocimientos, no de rutinas, que nos permita, que les permita a los estudiantes, salir al encuentro de los cambios, de todo tipo, no sólo de los tecnológicos. A partir del núcleo teórico habría que seleccionar las variadas aplicaciones que nos permitan enfrentar la vida diaria del hoy y del mañana.

³ También la lectura es una acción que va más allá de descifrar el alfabeto, tenemos que descifrar y comprender letras, imágenes, sonidos y símbolos.

Los principios teóricos en que se apoyan los variados objetos de estudio de la disciplina no son optativos, son fundamentales y obligados para entender y modificar el sector que nos corresponde en el trabajo diario, ya sea en la práctica profesional, en la docencia o en la investigación.

La educación debe fomentar la investigación, acercarla en el bachillerato e iniciarla en la licenciatura, para fomentarla en la maestría y solidificarla en el doctorado; ahora bien, ¿qué tenemos que enseñar para lograrlo?

Algunos ejemplos serían las bases teóricas que respaldan: la generación del conocimiento, de su clasificación, de la información, de su masiva o selecta producción y reproducción, de la relación información-usuario, demanda-necesidad, necesidad-satisfacción, tecnología-economía, uso de la información/lectura, relación y tipología de acuerdo con el sector de usuarios, costos de materia prima, procesos industriales-oferta-demanda, función social y económica.

Investigación y teoría.-

La investigación es básica para la formación universitaria; aceptando que la licenciatura no produce investigadores y que en Bibliotecología la principal salida es profesionalizante, es práctica en los servicios de información y bibliotecarios. Si no enseñamos el núcleo teórico y sólo rutinas o aplicaciones que se vuelven mecánicas, no estamos preparando para el cambio tecnológico, para el ritmo del cambio que marca la electrónica; para el cambio global, el cambio que se da en Singapur y repercute en la tecnología de los Estados Unidos de América y trastoca el servicio de información que estamos ofreciendo en México.

El reto consiste en buscar el equilibrio, la tarea de la Universidad es buscar el cómo y el por qué de todo tipo de fenómeno científico, social; y no sólo enseñar el qué, porque entonces la propia Universidad no tendría razón de ser y estaríamos formando irremediabilmente cuadros para la maquila del conocimiento, de la industria y de los servicios; recursos para seguir instrucciones en un segundo y tercer nivel, nunca cuadros de liderazgo. La Universidad debe preparar para el cambio a partir de ideas, de acción; la repetición mecánica nos conducirá a la sombra, a la inoperancia.

Un ejemplo relacionado con la Bibliotecología se dio en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, cuando en 1993 cerró su Escuela de Bibliotecología, fundamentando su decisión en que era una escuela que no hacía investigación como el resto de la Universidad, sino que sólo se enfocaba a la enseñanza de rutinas y técnicas.

Esta es una llamada de atención para nuestras escuelas de Bibliotecología y las correspondientes universidades que las albergan.

Inter/multidisciplina.-

Hoy en día es difícil pensar en una actividad, una institución y una disciplina que no se desarrollen sin la participación de profesionales de diversa

formación. Es válido y necesario usar métodos y estrategias de otra disciplina que requiera el aspecto estudiado, para obtener mejores resultados; estudiar un fenómeno, un problema desde diferentes enfoques y tomando en cuenta varias aristas, ya ha demostrado su utilidad y su pertinencia. Aunque ya se han precisado los aspectos de la información que estudia la Bibliotecología, esto no anula la necesidad de hacer estudios de información enriquecidos con la participación de especialistas de otras disciplinas.

Una de las instituciones donde se realizan muchas de las actividades del ciclo de información y que la sociedad caracteriza para el uso democrático de ella es la biblioteca, y la biblioteca es uno de los espacios más representativos del trabajo multi e interdisciplinario, porque hay que estudiar la información, ofrecer servicios de información a seres humanos de caracterizaciones muy variadas, servicios apoyados en tecnología, que además hay que promover y que tienen un costo de proceso y un costo de oferta. En estas breves líneas podríamos destacar la participación de bibliotecólogos, comunicólogos, pedagogos, administradores, especialistas en mercadeo, ingenieros en cómputo, entre otros.

Este ejemplo nos demuestra que debemos preparar a nuestros estudiantes para trabajar en estos grupos multidisciplinarios, además de buscar soluciones interdisciplinarias e integrales a problemas polivalentes que interactúan con fuerzas sociales muy variadas.

Educación continua.-

¿Cuál es la mejor forma de responder a los cambios tecnológicos y sociales que están en plena marcha?

La Bibliotecología es una disciplina que actualmente corre sobre rieles conformados por la tecnología electrónica, y va dirigida a grupos sociales que debido a esa tecnología y otros factores, cambian y buscan su individualidad, su espacio y su tiempo.

Para responder a estos cambios, no podemos recurrir a los planes de estudio regulares, por mejor diseñados que estén, por más flexibles que sean. Los sistemas educativos tienen una respuesta en la figura de la Educación Continua y los cursos de actualización. En la formación universitaria de nuestros estudiantes tenemos que formar la actitud de la actualización, de la renovación de nuestros conocimientos y de nosotros mismos.

Las escuelas y las asociaciones profesionales tienen una responsabilidad y un papel que jugar en la formación profesional de nuestros estudiantes y bibliotecólogos en servicio: actualizarlos y hacer de su formación un proceso continuo durante toda la vida.

La influencia americana.-

Nuestro sistema educativo está compuesto por ciclos y niveles que podemos identificar como primaria, secundaria, bachillerato, licenciatura, maestría y

doctorado, y no existe una equivalencia exacta en duración y contenidos con otros sistemas educativos del mundo. El sistema más cercano, no sólo por la geografía, es el de los Estados Unidos, y este detalle, que para otras profesiones pueden ser intrascendente, para la Bibliotecología es muy importante.

Uno de los países con más aportes al cuerpo teórico de la disciplina, y con más tradición de enseñanza universitaria de la Bibliotecología, son los Estados Unidos de Norteamérica; y los esfuerzos que se registran en nuestro país de establecer la enseñanza de la Bibliotecología tienen una marcada influencia de, precisamente los Estados Unidos y de Francia; sin embargo la predominante por varias razones ha sido la norteamericana.

Las influencias se ven en los enfoques metodológicos, los textos utilizados, los profesores visitantes, las becas y viajes de estudio en universidades norteamericanas y la propia estructura de los planes y programas de estudio. Hay datos que lo revelan en los intentos de crear escuelas y programas educativos que se desarrollaron en 1915 en donde se dieron los primeros cursos y becas; en 1924 que se crea formalmente la primera escuela, en 1945 el segundo intento de la escuela más antigua en el país, la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas; en 1954 la segunda escuela, hoy el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México; y por supuesto todas las escuelas formadas a partir de la década de 1970: en la Universidad de Guanajuato, en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en la Universidad de Guadalajara, en la Universidad Autónoma de Guadalajara, y en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Al no tener equivalentes exactos en duración y contenido con los ciclos educativos mexicanos algunas veces se han imitado y transportado organizaciones, estructuras y contenidos que lamentablemente no han sido exitosos porque no corresponden con los ciclos anterior y posterior del Sistema Educativo Nacional.

En México tenemos una licenciatura, en donde se ofrecen las bases y la carga de contenido más fuerte en cuatro años; posteriormente existe la posibilidad de la maestría, ya que todavía no hay programa doctoral. En los Estados Unidos no existe la licenciatura y se ofrece la Bibliotecología en maestría, como primer acercamiento a la disciplina en año y medio, máximo dos, por lo que la carga temática no tiene una correspondencia en los dos sistemas educativos, y más complicado aún, los empleadores en el mercado de trabajo se ven ante graves problemas casi existenciales, ya que al licenciado le exigen una madurez académica propia de la maestría, y el maestro proveniente de programas americanos o a maestrías nacionales copiadas de los americanos sin licenciatura en Bibliotecología, le exigen la capacidad profesionalizante del licenciado.

La estructura del sistema educativo nacional debe estar muy presente en el diseño de planes y programas, y al mismo tiempo la relación que se da con los países que influyen y con los que se tiene intercambio; en los inicios de

un Tratado de Libre Comercio que incluye la educación, deberán de contemplarse estas similitudes y diferencias, mismas que a nivel general ya han sido tema de discusión en la Dirección General de Profesiones, al revisar y proponer una nueva ley de profesiones.

Por lo que también se deben tomar en cuenta los objetivos y alcances de los estudios de licenciatura y los posgrados para formar adecuadamente a los estudiantes y dar claras expectativas a la sociedad demandante de sus servicios.

Conclusiones.-

En un mundo donde el mañana a veces es demasiado tarde, ¿cuál es el papel del bibliotecólogo como proveedor de información?; en la sociedad ¿quién atenderá las demandas que encontrarán respuesta en una memoria bibliográfica de siglos?; y ¿quién las demandas que se resuelven con la información generada hace unos cuantos minutos y en puntos geográficos muy lejanos? El camino fácil y rápido no necesariamente es el mejor; creo que ya comprobamos que esos programas con los que sólo resuelven el hoy operativo pronto caen en obsolescencia e inoperancia. Necesitamos rescatar la teoría básica que va a distinguir a la Bibliotecología de las otras disciplinas, con programas que tengan una estructura flexible, con un marco teórico fuerte a partir del cual se puedan crear sectores que permitan la inserción "a la medida" de temas actuales de demanda social y tecnológica.

Si la sociedad ya reconoció al bibliotecólogo, diseñemos planes de estudio y programas de formación que realmente respondan a las exigencias de la propia sociedad.